

000202993 3342

Cultura en La Nación

Se reedita un clásico

Misterios pascuenses

■ A 3.700 kilómetros de Chile la Isla de Pascua prolonga a través de sus monumentos de piedra todo el encanto y el enigma de su extinta cultura

La incorporación "oficial" de la isla a Occidente tuvo lugar recién en la Pascua de 1722 (de ahí su nombre más difundido), cuando el almirante holandés Roggeveen logró determinar su posición. En 1687 el pirata Richard Davis y en 1770 el marino español Felipe González también la registraron en sus diarios de viaje, pero por distintas razones sus relatos no fueron lo suficientemente claros y expediciones posteriores no pudieron —en la inmensidad del Pacífico— avistar la isla.

Editorial Andrés Bello ha reeditado la obra ya clásica del médico y etnólogo chileno Juan Campbell, *La Cultura de la Isla de Pascua. Mito y realidad* (Santiago, 1987, 293 pp.). Esta es no sólo una obra expositiva y bellamente impresa, sino —y fundamentalmente— una de las pocas que traza sus juicios de manera seria y no se deja llevar por teorías excéntricas respecto de la enigmática cultura megalítica de Pascua, como ha ocurrido hasta extremos risibles con otros libros que han pretendido encontrar "orígenes" egipcios (¡y hasta extraterrestres!) para dicha cultura.

Numerosos son, en efecto, los "mitos" que el médico Campbell derrumba en su exposición, no exenta de gracia y dinamismo: véanse al respecto las precisiones sobre pretendidas etnias de "orejas largas" y "orejas cortas", que se ha difundido por una mala traducción del pascuense. O la desmitificación de la supuesta "cultura autóctona" que hoy se vende a los turistas desprovistos al ritmo del *sau-sau* importado no hace más de 30 años desde Tahití.

El plan de la obra es exhaustivo (medio físico, etnología, arqueología, filología, etnomusicología y paleografía), fruto de investigaciones ajenas y propias, destacándose en estas últimas las referidas a la música y la poética pascuense. El amplio conocimiento del autor sobre estas materias se remonta a 1971, cuando publicó *La herencia musical de Rapanui* y tres años más tarde *El misterioso mundo de Rapanui*. Es difícil explicar la seducción que ejerce Pascua sobre viajeros y estudiosos; probablemente sea su causa el contraste entre sus gigantescas estatuas y monumentos funerarios y el estado penoso de abandono en que se encontraron, desaparecidos ya, sus primitivos constructores. Por otro lado, Isla de Pascua ofrece la peculiaridad de un centro cultural autónomo, alejado por miles de kilómetros de cualquier punto de similar importancia, lo que hace aún más intrigante el desarrollo de esa cultura que en materias como el lenguaje alcanzó grandes avances.

El año 1955 es una fecha importante para el estado de nuestros conocimientos actuales, puesto que ese año se logró aplicar técnicas que permitieron la valoración precisa de las datas de los restos arqueológicos y funerarios. Tales avances, por otro lado, se ven vinculados a quien ha sido uno de los más serios investigadores de la isla: Tor Heyerdahl, aunque algunas de sus conclusiones —la teoría del poblamiento americano— quedan entredichas con el paso del tiempo.

Una parte importante del patrimonio cultural isleño ha sido olvidado, aunque el mismo Campbell prevé nuevos descubrimientos.

Es difícil explicar la seducción que ejerce Pascua sobre viajeros y estudiosos...



Lo mismo 12-VII-87, P.I. -II. sup.

Misterios pascuenses [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Misterios pascuenses [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)